

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

ESCRIBANA MARTHA R. TELECHEA Su fallecimiento

El fallecimiento de una personalidad descollante o muy querida de la familia notarial repercute siempre dolorosamente en el seno de la institución y de la comunidad a las que pertenece. En las presentes circunstancias ese sentimiento cobra una mayor dimensión porque el Colegio de Escribanos ha sufrido la pérdida de quien, como la escribana Martha Ruth Telechea, había sabido granjearse de manera entrañable el respeto y la estima de sus colegas como vocal titular del Consejo Directivo y como profesional idónea. Su inesperada y temprana muerte - acaecida el 10 de noviembre ha hecho más honda la congoja experimentada por todos aquellos que frecuentaron su trato o estaban unidos a ella por indisolubles vínculos de amistad.

Nacida en esta capital, se graduó de escribana en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en 1959. Durante casi diez años se desempeñó como adscripta, y en 1972, como resultado de un concurso de oposición y antecedentes, fue designada titular del registro notarial N° 317, a cuyo cargo se hallaba actualmente.

Tuvo una breve pero intensa actuación en el Colegio, donde formó parte de diversas comisiones asesoras, y de modo especial de la de Consultas Jurídicas. Presidió asimismo la delegación de la entidad a la XI Reunión Nacional de Directores de Registros de la Propiedad Inmueble.

En 1972 fue elegida vocal suplente del Consejo Directivo y en 1974 se la eligió vocal titular, siendo la primera mujer que llegó a integrarlo, Este hecho tan significativo sirvió para valorar en qué medida el notariado capitalino la distinguía por sus merecimientos.

Su reconocida consagración a la labor notarial y su calidad humana la destacaban con nítidos perfiles entre sus pares. Este año había sido designada delegada titular del Colegio al XIII Congreso Internacional del Notariado Latino, que se celebró en Barcelona.

El Consejo Directivo, reunido en sesión extraordinaria, dispuso velar sus restos en la sede de la institución, designar al consejero Mario A. Conforti para hablar en el acto del sepelio y rendir un homenaje especial a su memoria. Por su parte, el Instituto Argentino de Cultura Notarial tributó un homenaje a la escribana fallecida en sesión ordinaria del 1° de diciembre. El presidente del organismo, escribano Francisco Ferrari Ceretti, se refirió con sentidas palabras a la personalidad de la extinta, y en la oportunidad se guardó un minuto de silencio.

En el acto del sepelio - efectuado en el cementerio de la Chacarita y al que asistieron los miembros del Consejo y numerosos colegas - el consejero Mario A. Conforti pronunció las palabras que más abajo se transcriben.

El escribano Antonio J. Llach, que presidió el Consejo Directivo anterior que también integrara la joven colega desaparecida, recordó en términos emotivos su trayectoria.

Al cumplirse un mes de su fallecimiento, el Consejo Directivo dispuso hacer oficiar una misa por el eterno descanso de su alma, la que tuvo

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

lugar en la Basílica de Nuestra Señora del Pilar el miércoles 10 de diciembre, participándose de la misma a familiares, amigos y al notariado de la Jurisdicción.

Oración del Esc. Mario A. Conforti

En nombre del Consejo Directivo del Colegio de Escribanos me cabe el penoso deber de despedir los restos mortales de su vocal titular, la escribana Martha Ruth Telechea, quien, a través de una breve e intensa actuación institucional supo conquistar el respeto y la consideración de sus colegas y de cuantos alternaron su trato.

Nacida en esta ciudad, se graduó de escribana en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires en 1959. Incorporada al Colegio de Escribanos, se desempeñó durante casi diez años como adscripta y en 1972, luego de someterse al concurso de oposición y antecedentes que fija la ley, obtuvo el ser designada titular del registro notarial N° 317, en el que venía actuando hasta su deceso.

Alternó con sus tareas profesionales específicas una activa participación en los problemas comunes, y formó parte de las comisiones asesoras de la entidad, en especial de la de Consultas Jurídicas; presidió la delegación de su Colegio a la XI Reunión Nacional de Directores de Registros de la Propiedad Inmueble; en 1972 fue elegida vocal suplente del Consejo Directivo del Colegio de Escribanos y en 1974, vocal titular. Fue la primera mujer que integró el cuerpo dirigente en más de cien años de existencia de la institución. Esta sola circunstancia da la pauta de sus condiciones profesionales y personales, pues a un conocimiento cada vez más profundo de la labor notarial unía virtudes innatas de simpatía y don de gentes, que la destacaban entre sus pares. En este año había sido designada delegada titular de su Colegio al XIII Congreso Internacional del Notariado Latino, celebrado en octubre último en Barcelona.

No cabe en esta referencia escueta la dimensión de su personalidad ni tampoco la del hondo vacío que deja entre nosotros ni el afecto que supo despertar en quienes participaron de sus inquietudes, trabajamos a su lado, ponderamos sus dotes, seguimos las alternativas de su enfermedad, nos alborozamos con lo que supusimos el éxito definitivo de su lucha contra el mal que la aquejaba y compartimos muchos momentos difíciles y muchas preocupaciones acuciantes, a lo largo de dos períodos de gobierno de la institución.

Inesperadamente nos abandona, y sentimos con una sensación física que se haya apagado la llama de su espíritu. En el Consejo Directivo faltará en adelante todo cuanto ella representaba de coraje, de voluntad airosa de superar obstáculos, de adhesión incondicional a su profesión y a su Colegio, de decisión para que el mundo que la rodeaba fuera cada vez mejor.

Las palabras carecen de contenido y significación frente al hecho de su

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

desaparición. joven, plenamente identificada con su vocación, activa, tenía derecho a esperar de la vida muchos éxitos y satisfacciones. Dios no lo ha querido así, y la ha llamado a su seno, dejándonos la tristísima congoja de lo inesperado. Quiera el Supremo Hacedor darle en el otro mundo toda la paz a la que se hizo acreedora, por cuanto hizo de bien y de bueno a su paso por éste.

¡Martha, descansa en paz!

PREMIO JOSÉ MARÍA MORENO - Bienio 1973/1974

Acta de adjudicación

En Buenos Aires, a 4 de diciembre de 1975, en Junín 1476, 4º piso, siendo las veinte y treinta, se reúnen los miembros del jurado del Premio José María Moreno Bienio 1973/1974, integrado por los doctores Augusto César Belluscio, Francisco de la Vega y Carlos Juan Zavala Rodríguez, y el escribano Jorge A. Bollini, bajo la presidencia de su titular, el escribano Jorge María Allende, actuando como secretario el escribano Héctor Plaetsier.

A través de las sucesivas reuniones el jurado ha unificado criterio, resolviéndose en consecuencia proceder al pronunciamiento definitivo, el que es adoptado por unanimidad, y en los siguientes términos: acordar el primer premio al doctor Carlos A. Pelosi, por su trabajo: "Las declaraciones como contenido del documento notarial"; declarar desierto el segundo premio ; otorgar tres premios accésit a los escribanos Ignacio M. Allende y Josefina Morel de Martí, por su trabajo: "Formalidades constitutivas, modificatorias y disolutivas en las sociedades por acciones"; Francisco Ferrari Ceretti, autor de: "El divorcio. Valor y eficacia de las resoluciones de divorcio en el Derecho Internacional Privado", y Carlos N. Gattari, por su trabajo: "Poder dispositivo de los cónyuges".

Con lo cual el jurado da por cumplido su cometido, labrándose para constancia la presente acta, que firman todos sus integrantes.

EL ESCRIBANO RAÚL A. MONETA FUE DESIGNADO PRESIDENTE DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DEL NOTARIADO LATINO

El escribano Raúl A. Moneta acaba de ser designado presidente de la Unión Internacional del Notariado Latino, cargo al que accede tras una dilatada y fructífera trayectoria en el máximo organismo notarial y para el cual fue elegido por unanimidad en el Congreso de Barcelona para el período 1975/1977.

Nacido en 1918, se graduó de escribano en 1940 en la Universidad de Buenos Aires, y es titular del registro N° 29 del partido de Lomas de Zamora desde 1941 a la fecha. Desde entonces viene actuando en forma ininterrumpida en el Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires como miembro de distintas comisiones asesoras o como